

*Martin Heidegger: Interpretaciones fenomenológicas de Aristóteles. Información sobre la situación hermenéutica. (Informe Natorp)**

La editorial Trotta publica la primera edición en lengua española del informe que escribió Martín Heidegger, entre finales de septiembre y mediados de octubre de 1922, para obtener una plaza de profesor extraordinario en la Universidad de Marburgo.

Eran los tiempos en que el autor se encontraba trabajando como asistente de Edmund Husserl en la Universidad de Friburgo. Husserl había recibido una carta de Paul Natorp, jefe de la escuela neokantiana de Marburgo, donde le decía que

en dicha ciudad últimamente se ha 'centrado la atención de manera particular' en Heidegger, no sólo por el hecho manifiesto de que Husserl tiene en mucha estima a su asistente, 'sino también por razón de lo que me han contado acerca de su evolución reciente...'. Natorp pregunta si Heidegger está preparando alguna publicación que pudiera examinarse.¹

Cuando Husserl transmitió a Heidegger esta pregunta, éste se puso a

preparar un extracto de sus trabajos sobre Aristóteles, a los que después de anteponerle un prólogo, lo envió *via* Husserl a Marburgo² con el título: "Interpretaciones fenomenológicas de Aristóteles. Información sobre la situación de la Hermenéutica". Rüdiger Safranski, el biógrafo de Heidegger, cuenta que Natorp le contestó a Husserl, en otra carta, diciendo que

él y Nicolai Hartmann 'habían leído con sumo interés el extracto de Heidegger', encontrando en el mismo una originalidad, una profundidad y un rigor no usuales. Natorp valora positivamente las posibilidades de Heidegger en Marburgo.³

La respuesta llega el 18 de junio de 1923. En esta fecha se produce el nombramiento definitivo de Heidegger como profesor extraordinario con la posición y los derechos de un profesor ordinario en la Universidad de Marburgo.

* Traducción, introducción y notas de Jesús Adrián Escudero. Editorial Trotta, S.A. España, 2003. 117 páginas

¹ Safranski, Rüdiger. *Un maestro de Alemania: Martín Heidegger y su tiempo*. Colección Tiempo de Memoria No. 3, p. 159. Tusquets Editores, S.A. España 2000.

² El informe también fue enviado a la Universidad de Gotinga donde había interés por el trabajo y la obra de Heidegger. Georg Misch, yerno de Dilthey, escribe un informe laudatorio sobre el trabajo enviado por Heidegger, pero la respuesta nunca llega, a pesar del apoyo de Husserl, que había sido profesor en Gotinga.

³ Safranski, Rüdiger. *Ibidem*, p. 159.

Durante el semestre de invierno 1921-1922, el filósofo había impartido el curso "Interpretaciones fenomenológicas de Aristóteles" en la Universidad de Friburgo. Si sus alumnos se esperaban una introducción a Aristóteles, se habrán sorprendido al escuchar decir a Heidegger que el objeto de la pregunta filosófica es la existencia humana, el Dasein. No sólo eso, sino que se debe filosofar desde ella. El mismo Heidegger describió sus investigaciones y su trabajo filosófico, en este periodo, como "una sistemática interpretación ontológico-fenomenológica del problema fundamental de la vida fáctica". Y en el prólogo, Jesús Adrián Escudero, quien ha escrito y estudiado la filosofía del joven Heidegger, entiende que

la hermenéutica de la facticidad brinda la oportunidad para tematizar explícitamente los rasgos ontológicos fundamentales del Dasein y, a partir de ahí, poner en marcha la ontología fundamental y su proyecto de clarificación del sentido del ser. La transformación hermenéutica de la fenomenología se revela ahora en su verdadera dimensión ontológica. La cosa que de verdad tiene que mostrar la fenomenología es el ser mismo.

Según esto, la hermenéutica fenomenológica de la facticidad está obligada a "destruir" y desmontar las interpretaciones heredadas de la tradición greco-cristiana y de la teología de la Reforma sobre la existencia humana. Interpretaciones que han

dominado la historia de la antropología filosófica, las cuales se basan, por un lado, en la noción de ente en movimiento de Aristóteles y, por otro, en la noción de ente creado propia del cristianismo y de la teología. Lo que Heidegger plantea es el intento de realizar un pensamiento filosófico que tenga su origen en la vida fáctica misma, es decir, en la existencia humana o Dasein, y fuera de cualquier determinación previa. Para ello es necesario, primero, un desmontaje crítico de la historia de la metafísica y una transformación hermenéutica de la fenomenología husserliana. Segundo, un análisis sistemático de las estructuras ontológicas de la vida humana. Este pequeño libro es el inicio de un camino que madurará en su obra más famosa: *Ser y Tiempo*.

Finalmente, para concluir esta breve reseña, quiero recordar que, de los dos manuscritos enviados por Heidegger, uno se perdió en Leipzig durante un bombardeo aliado en 1943. Este es el manuscrito que Paul Natorp le había entregado a Hans-Georg Gadamer, alumno suyo en Marburgo. El otro, enviado a Georg Misch a la Universidad de Gotinga, permaneció olvidado en los papeles de Josef König, alumno de Misch y, descubierto recientemente, fue publicado en 1989 en edición elaborada por Hans-Ulrich Lessing, en la revista *Dilthey-Jahrbuch für Philosophie und Geschichte der Geisteswissenschaften*. (Volumen 6, pp. 237-269). De esta edición alemana, fue hecha esta primera traducción y edición al castellano que ahora presenta la editorial Trotta.

Rafael Lechuga Aparicio.

⁴ Heidegger, Martin. *Interpretaciones fenomenológicas sobre Aristóteles*, p. 13.

⁵ *Ibid*, p. 22.